

baronet, al intrépido sir Garney Wolseley. — El rey Kuffi tuvo que celebrar un tratado de paz, obligándose á pagar á la Inglaterra 30,000 onzas de oro.

Otro de los sucesos notables por lo que importa para el porvenir y la paz de Europa, ha sido el matrimonio de uno de los hijos de la reina Victoria, el duque de Edimburgo, con María Alexandrowna, hija del czar de Rusia. — Las ceremonias se verificaron en San Petersburgo, en el mes de febrero de 1874, con una maravillosa pompa; el 1.º de marzo terminaron y el 7 llegaron los esposos á Londres, donde se repitieron las procesiones, banquetes, bailes y regocijos públicos. Estos regocijos de familia han sido turbados con la calamidad del hambre que se ha presentado en fines de 1873 y principios de 1874, en las posesiones inglesas en la India Oriental. Miles de gentes han muerto por falta de alimentos, y más de 500,000 personas han sido socorridas por las autoridades británicas.

En abril de 1874, el ministerio, no teniendo ya mayoría en el parlamento, renunció y fué sustituido por otro á cuyo frente se halla D'Israeli.

Inglaterra tuvo también en esta época un asunto comprometido é importante, de que daremos una ligera idea en el capítulo siguiente.

LECCIÓN 34.^a

Estados Unidos. — Cuestión del *Alabama*. — Reelección del general Grant para presidente. — Crisis financiera.

— Decidme algo de los Estados Unidos del Norte.

— En esa República de actividad y de movimiento, todos los días acontecen incendios, asesinatos, catástro-

fes en las costas y en los caminos de fierro, pero no obstante esto, el progreso es siempre asombroso. — En el orden político debemos mencionar la ruidosa cuestión del *Alabama* y la elección presidencial.

— Explicadme qué cuestión es esa que se llama del *Alabama*.

— Durante la guerra con los Estados del Sur, se armaron por los surianos varios buques corsarios que hicieron mucho daño al comercio, apresando cargamentos de ciudadanos del Norte y quemando barcos mercantes. Como estos corsarios fueron algunas veces á posesiones británicas, el gobierno de los Estados Unidos creyó que la Inglaterra no había guardado en todos los casos la debida neutralidad, y le hizo considerables reclamaciones por daños y perjuicios. Con este motivo se temía una guerra.

— ¿Qué giro tomó este grave asunto?

— Después de diversas comunicaciones diplomáticas que se cambiaron entre los dos gobiernos, se convino en que se sujetara esta cuestión á un tribunal de árbitros que se reunió en Ginebra (Suiza). Después de conferencias muy detenidas, examinando los casos de los buques confederados *Alabama*, *Florida* y *Shenandoah*, sentenció que la Inglaterra pagase á los Estados Unidos quince millones de pesos en oro, siendo de cuenta de los mismos Estados Unidos distribuirlos entre los diversos reclamantes. — Así ha terminado esta cuestión el 14 de setiembre de 1872, en la que se ve que un país fuerte como es la Inglaterra, ha tenido que dominar su orgullo y hacer un sacrificio pecuniario en obsequio, no sólo de la justicia, sino de la paz pública.

— ¿Y la cuestión electoral, cómo pasó?

— Se presentaron dos candidatos. El uno, Horacio Greeley, antiguo y acreditado periodista, redactor de la *Tribuna* de Nueva York, y el otro el general Grant,

actual presidente. La discusión comenzó diciéndose la prensa mutuamente horrores y calumnias, especialmente en contra de Grant, pero al fin los elecciones fueron haciéndose en los términos que disponen las leyes, y el 5 de noviembre de 1872 el general Grant salió reelecto presidente por la mayoría de los votantes de 32 Estados, contra 7 que obtuvo Greeley, el cual á los pocos días falleció.

— ¿Qué juicio podemos formar del general Grant?

— Los periódicos de los Estados Unidos, especialmente en la época de su reelección, dijeron tantas atrocidades sobre su conducta pública y aun privada, que cualquiera habría creído que la gran Unión americana iba á sufrir una calamidad. Cosa semejante ha pasado entre nosotros tratándose de Juárez y de Lerdo. En todas partes el espíritu de partido es el mismo, y se hace más violento en los países democráticos. Los hechos vinieron á destruir todos esos escritos, de los cuales los unos eran exagerados y los otros injustos y calumniosos. El general Grant, de gloriosos antecedentes militares, ha dado muestras de ser también un hombre de Estado muy notable. La administración del país ha sido conducida con tino, y en el terreno práctico y en las graves cuestiones como la del *Alabama* con Inglaterra y la del *Virginius* con España, Grant ha mostrado energía, pero al mismo tiempo prudencia, sin ser exigente ni comprometer su país á una guerra desastrosa para las dos naciones. En cuanto á México, quizá la elección de Greeley hubiese ocasionado dificultades de gravedad. El general Grant, no sólo se ha mostrado justo hacia a República, sino amigo sincero del gobierno federal.

— ¿Qué otras cosas podían referirse de los Estados Unidos?

— Además de las cuestiones del *Alabama* y del *Virginius* que ocuparon la atención pública, aconteció una

crisis financiera. Casas de mucho crédito suspendieron sus pagos, otras quebraron en millones de pesos, algunos bancos se cerraron, y los caminos de fierro en construcción quedaron paralizados. Esta crisis nos tocó en parte, pues los proyectos de ferrocarril de México al Pacífico se abandonaron, y los representantes de las compañías regresaron á los Estados Unidos. En abril (1874), México ha experimentado una grande injusticia y contrariedad con el fallo del árbitro sir Eduardo Thornton, en la antigua debatida cuestión de las reclamaciones mexicanas por depredaciones cometidas por tribus bárbaras que viven en territorio de los Estados Unidos. Con este fallo quedaron destruídas estas reclamaciones que importaban 31.813,053 pesos. Los demás fallos del árbitro, con raras excepciones, han sido todos injustos y contrarios á México, que pronto va á comenzar á pagar esas deudas.

Como todo lo que pasa en la República vecina tiene grande interés para nosotros, ha sido necesario, aunque muy brevemente, dar idea de lo acaecido hasta 1874.

LECCIÓN 35.^a

El Perú. — Asesinato del presidente. — Restablecimiento del orden — Asesinato del vicepresidente de San Salvador. — Progresos materiales. — Conclusión.

— Dadme una idea, aunque ligera, de lo que ha ocurrido en la América del Sur.

— Las diferentes repúblicas formadas en el Sur han estado sujetas, como la nuestra, á continuas revoluciones; pero parece que van ya, como nosotros, entrando en una era de juicio y de paz, debiéndose citar como modelo de las hispanoamericanas la República de Chile.

Sin que sea posible dar una idea de todos los cambios políticos en esos países, debemos consignar los hechos más notables.

— Decídme cuáles fueron.

— En 22 de julio de 1872, don Tomás Gutiérrez, que funcionaba en el Perú como ministro de la guerra, se puso á la cabeza de una conspiración militar. El presidente, que era el coronel don José Balta, fué preso, conducido á un cuartel, y allí hecho pedazos á cuchilladas y á balazos. La rebelión triunfó de pronto, pero el Congreso y el pueblo, que estaban contra ella, se rehicieron, y el 26 comenzó en el Callao la contrarrevolución que triunfó definitivamente el 9 de agosto, restableciéndose las autoridades legítimas y siendo electo presidente don Manuel Pardo. Gutiérrez y su hermano fueron ahorcados, colgados desnudos en las torres de la catedral, y quemados al día siguiente en la plaza pública. Es de esperarse que este terrible escarmiento hecho por el pueblo ponga fin á la guerra civil en la hermosa República del Perú. En la República de San Salvador fué asesinado el 1.º de setiembre el licenciado don Manuel Méndez, que era vicepresidente y ministro del Interior, por uno llamado Juan Meléndez, que se escapó. Por lo demás, y á pesar de todo esto, las repúblicas hermanas van en progreso. Hay en Bolivia, Venezuela, el Perú, Chile, el Ecuador y Buenos Aires, varias líneas de caminos de fierro ya en explotación y otras en construcción. La emigración es un hecho ya práctico que todavía no se verifica entre nosotros. En el Perú hay ya más de ochenta mil chinos y en Buenos Aires más de cuarenta mil colonos europeos, la mayor parte italianos.

— Para concluir, decídme qué cosas generales son dignas de consignarse en este breve recuerdo.

— El mundo en lo material adelanta considerable-

mente y no hay año en que las ciencias no hagan ó un nuevo descubrimiento ó una útil aplicación. En estos últimos años se han llevado á cabo empresas verdaderamente maravillosas.

— Hacedme referencia de ellas.

— El gran camino de Nueva York á San Francisco está en explotación, si bien interrumpido por las nieves durante algunos meses del año. Para evitar este inconveniente, hay no sólo en proyecto, sino en construcción, dos nuevas líneas que tendrán que enlazarse forzosamente con los ferrocarriles de nuestro país. El gran canal de Suez está igualmente sirviendo para el paso de los buques para la India. En el Nilo se ha puesto un puente de fierro. Se ha construído un ferrocarril del Pireo á la célebre Atenas, y otro de Túnez á la Goleta que tiene una extensión de 17 kilómetros. El camino de Mont-Cenis con el gran túnel, se inauguró el 17 de setiembre de 1871 y está en explotación. La misma guerra de Francia contribuyó á ensayar con mejor éxito la navegación aérea. Durante el sitio de París se hicieron cincuenta y un viajes en globo, la mayor parte con un éxito completo. México, como se dice en su lugar, no se ha quedado atrás en este movimiento, concluyéndose el difícil camino de fierro de México á Veracruz, adelantándose mucho en el de Toluca, que se inauguró hasta Tlalnepantla en 31 de marzo de 1874, poniéndose en explotación nuevas líneas urbanas que atraviesan la Capital y van á casi todos los pueblos más importantes del distrito, y multiplicándose las líneas telegráficas que se hallan en comunicación con las de los Estados Unidos y Europa. En compensación, y así son las cosas de este mundo, se registrarán varias catástrofes

En 24 de abril de 1872 hizo el Vesubio una erupción de las más terribles de que hay memoria. El 2 de octubre se incendió por un rayo el célebre monasterio

del Escorial. Las ciudades de Chicago y Boston en los Estados Unidos han sido destruidas en su mayor parte por los incendios. Las lluvias y las tempestades han sido en los meses de noviembre y diciembre más fuertes que en los otros años, causando muchos naufragios en las costas de Europa é inundando varias ciudades en Italia, en Francia y en el norte de Europa. Muchos hombres distinguidos en la literatura, en la política y en las ciencias, han muerto, y mencionaremos á los más notables.

Por febrero de 1872 murió Mazzini, el célebre demagogo italiano.

En 2 de abril murió en los Estados Unidos Samuel Morse, el inventor del telégrafo eléctrico, á los 81 años de edad.

El 16 de abril se hizo el entierro solemne de Alejandro Dumás, que falleció el 5 de diciembre de 1870.

En el mes de mayo murió en Londres Charles Green, el decano de los aeronautas, y que hizo su primera ascensión en 1821. — En este mismo mes falleció en París el célebre químico Payén.

El 1.º de junio murió en Nueva York Mr. James Gordon Bennet, propietario del célebre *Herald*, periódico que se ha cansado de calumniar y de hablar mal de México.

El 4 falleció en París el mariscal Vaillant.

Por esta misma fecha (quizá el 2), falleció en Berlín el doctor Graete, el oculista más afamado de Europa.

En 4 de agosto murió en Francia Lecoq, uno de los más notables geógrafos; y en octubre Mr. Babinet, muy conocido por sus publicaciones sobre las ciencias.

El 10 de octubre murió en Auburn (Estados Unidos), el gran estadista Seward, que tantos servicios prestó á la República en el tiempo de la intervención, y que visitó á México y dió la vuelta al mundo en el penúltimo año de su vida.

El 2 de noviembre falleció en Londres sir Roderick Murchison, que era conocido en Inglaterra con el título de príncipe de los geólogos.

Durante el año de 1873 han fallecido: el emperador Napoleón; el rey de Sajonia; las dos reinas de Prusia, viudas de Federico Guillermo III y Federico Guillermo IV; el hijo de los duques de Montpensier; el duque de Riánsares; el duque Brúnswik, que dejó su gran fortuna á Ginebra; el príncipe Augusto, hermano del rey de Suecia; la reina viuda de Wurtemberg; el soberano de las islas Sandwich; el príncipe Cousa, hospodar que fué de Rumanía; Adalberto de Prusia, hermano del emperador; Abd-el-Kader; el emperador de Marruecos; la archiduquesa Sofía, madre de Maximiliano, y la viuda del emperador D. Pedro de Portugal.

Europa cuenta también la pérdida en el último año de lord Howden, de Lytton Bulwer, del capitalista Baring, del trágico Marcready, del ilustre poeta Manzoni, de Bretón de los Herreros, de Ríos Rosas, de Olózaga, del publicista Stuart Mill, del gran pintor Landseer, del compositor príncipe Poniatowski, de Rattazzi y de otros menos conocidos.

Podrían citarse en este fúnebre catálogo los nombres de Hérshell, Horteloup, Greeley, Meade, Herrán (suramericano), y otros muchos eminentes por las armas, por las ciencias ó por las letras.

Hemos echado apenas una rápida revista á los sucesos de Europa, para que hasta donde sea posible tengamos idea de la historia contemporánea, doméstica y extranjera; y para no dejar nada pendiente que sea de interés, no podemos dejar de mencionar la grande exposición de Viena, en el año de 1873. No presentó la grandiosa novedad que la de Londres de 1851, y una tempestad el día de la inauguración, y la crisis financiera de Austria, algunos días después, produjeron un efecto fatal en

esa solemnidad industrial; sin embargo, los adelantos de las artes, en toda su extensión, los primores y maravillas de la inteligencia humana, se ostentaron allí en conjunto, y cada pueblo vió de lo que era capaz, y de lo que eran capaces los otros pueblos que concurrieron á ese pacífico torneo de la inteligencia y del trabajo.

La visita del shah de Persia en 1873 á Inglaterra y al continente de Europa, debe también registrarse como un acontecimiento raro y singular. La Persia es una de las monarquías más antiguas, la única acaso que existe desde los tiempos bíblicos. El aspecto de un rey asiático de diferente religión y costumbres, cubierto de diamantes, de rubíes, de esmeraldas y topacios, debió llamar mucho la atención y parecer una página animada de las *Mil y una Noches*. El shah fué recibido con una magnificencia deslumbradora, y los monarcas europeos compitieron en el agradable trabajo de darle á conocer su poder, la fuerza y los adelantos de la civilización. El monarca asiático regresó á Teherán en setiembre de 1873, habiendo hecho antes una amplia concesión al barón de Réuter (austriaco), para la construcción de caminos de fierro en la Persia, y han comenzado ya tan importantes trabajos que llevarán la civilización europea á tan remotas y desconocidas regiones. En 1874, por motivos quizá que justifican al gobierno persa, fué derogada la concesión hecha al barón de Réuter. La línea que comenzó á construirse de Reht á Teherán ha quedado en tal estado.

LECCIÓN 36.^a

Sucesos de España.— Muerte del general Concha. — Caída del gobierno del general Serrano.— Don Alfonso XII.— Conclusión de la guerra carlista. — Francia. — Fuga de Bazaine. — Insurrección de la Herzegovina. — Inglaterra. — Viaje á la India del heredero del trono. — Acciones del canal de Suez.

— ¿Qué acontecimientos ha habido en Europa desde 1874 á la época presente? (1876.)

— La España, en mediados del año de 1874, estaba gobernada por el general Serrano, en una especie de interinidad producida por la falta de un monarca y por la imposibilidad de plantear una república federal. Los carlistas á la cabeza del presidente, hacían progresos rápidos, aumentando las fuerzas y desafiando verdaderamente el poder del gobierno. En el mes de junio del mismo año de 1874, don Carlos reúne un gran número de batallones, y aunque no pudo apoderarse de Bilbao que defendió valientemente el general Castillo, mexicano de nacimiento, presenta en las formidables posiciones de las cercanías de Estella, una batalla á las tropas de Madrid. Se traba un sangriento y obstinado combate, y el general don Manuel de la Concha, marqués del Duero, que mandaba en jefe, es atravesado de un balazo. El general Echagüe toma el mando, pero las tropas pierden su brío con este suceso, y los carlistas ganan la batalla.

En 14 de agosto y mediante los esfuerzos de la diplomacia, se consigue que las potencias de Europa reconozcan el gobierno republicano de Madrid, que duró muy poco, pues repentinamente estalló un pronunciamiento el 30 de diciembre, que cundió por las provincias y por donde quiera que había guarniciones. El gobierno del general Serrano cayó sin resistencia, y fué llamado á ocupar el trono Alfonso XII, que hizo su entrada en

España en medio del júbilo y entusiasmo del partido monarquista. Castelar y otros republicanos dejaron la España, y la guerra carlista que se creía podría terminar, continuó con más vigor y con fortuna varia, hasta que en el año de 1875 el gobierno se persuadió que era necesario hacer un esfuerzo decisivo, y cargar sobre los carlistas con numerosas tropas, como en efecto se hizo, poniéndose á la cabeza de fuertes divisiones los mejores generales, y aun el mismo rey don Alfonso.

En 1875, se siguió con vigor este plan, y en el mes de febrero de 1876 se ha considerado como concluída esta guerra con las continuas derrotas que sufrieron los batallones carlistas, con la dispersión de otros, y más que todo, con la imposibilidad de continuar una guerra que día á día duró como tres años, causando graves males á la agricultura, á la industria y al comercio de España. En principios de marzo se disolvió completamente el ejército carlista. Más de 15,000 hombres se refugiaron en Francia. Don Carlos se despidió tiernamente de sus amigos; el 2 llegó á Boulogne, y el 5 estaba ya en Londres, donde piensa establecerse; pero donde quiera que lo haga, gozará de la gran fortuna que á su muerte le dejó el duque de Módena.

— ¿Qué ha sucedido en la Isla de Cuba en este tiempo?

— La situación de la Isla no ha mejorado. España ha mandado diversos generales, investidos con todas las facultades necesarias, sin lograr la pacificación. Las partidas de insurgentes ocupan siempre la parte alta de la isla, y caen á los ingenios y poblaciones pequeñas á la hora menos pensada, siendo esto motivo de encuentros y escaramuzas, algunas bien sagrientas. Máximo Gómez es el jefe más caracterizado, y el que inspira bastante cuidado á las autoridades españolas.

— ¿Qué me podéis decir de Francia?

— En la época de menos de dos años que abrazan estos últimos apuntes, no ha ocurrido nada notable más que la fuga del mariscal Bazaine.

Dijimos que había sido condenado á diez años de prisión en la isla de Santa Margarita.

El 12 de agosto de 1874, ayudado de su esposa y del joven Antonio Álvarez, Bazaine logró descender de la muralla, burlando la vigilancia del centinela y tomar un bote donde lo esperaban esas personas. La noche estaba oscura y la mar un poco borrascosa, y esto, aunque con peligro, le permitió ganar el largo sin ser sentidos de la guardia del castillo y llegar á bordo de un vapor que desembarcó á los prófugos en Génova. Disfrazado pudo caminar Bazaine hasta ponerse en salvo, y hoy parece que se encuentra en España.

En todo lo demás, la Francia ha seguido disfrutando de paz, y reduciéndose la política, como debe ser, á las discusiones parlamentarias y al cambio de ministerio cuando así ha convenido, en las luchas electorales, en las que parece ha tenido mayoría el partido liberal moderado.

El 12 de setiembre de 1874, murió á los ochenta y siete años en Val-Richer, el célebre estadístico é historiador Guizot; concluyó en sus últimos días el cuarto tomo de la *Historia de Francia*.

— ¿No ha ocurrido nada que deba designarse en la historia, en el resto de la Europa?

— Realmente no ha habido sino sucesos de una importancia muy secundaria, exceptuándose la insurrección de la provincia de Herzegovina, sujeta á la Turquía.

— ¿Cómo ha pasado esto y por qué tiene importancia?

— La provincia de Herzegovina está situada en la

Turquía europea, en los valles internos que forman los Alpes de Dalmacia y los Alpes de Bosnia. Antiguamente se llamaba el ducado de San Sabá. La capital ó residencia de la autoridad superior es Mostar. La Bosnia y la Herzegovina, según Maltebrum, forman una provincia sujeta á la Turquía, con una población de poco más de 1.200.000 habitantes. La importancia que le ha dado la Europa á esta cuestión, proviene de que todas las cuestiones políticas que se llaman cuestiones de Oriente, pueden conducir á la desmembración del Imperio Turco con provecho de la Rusia, de la Austria ó de alguna otra potencia que destruya lo que se ha llamado el equilibrio europeo, es decir, una proporción igual de preponderancia y de fuerza entre las potencias europeas que se llaman de primer orden.

— ¿Qué causas ha tenido esa insurrección?

— Parece que deben asignarse como principales causas de la sublevación de ese pueblo, el exceso de las contribuciones, el tratamiento arbitrario de las autoridades turcas y la opresión tiránica que ejercen los musulmanes contra los que profesan la religión católica romana.

— ¿Qué acciones de guerra ha habido?

— Los herzegovinos al principio levantaron partidas cortas á modo de nuestras guerrillas, y favorecidos por la configuración montañosa del país, sorprendieron á las cortas guarniciones turcas. Después, ayudados indirectamente por la Rusia, se procuraron armas y organizaron una fuerza de 15 á 20.000 hombres. El ejército turco se puso en marcha para contener esta insurrección, y la fortuna ha sido por lo general favorable á los herzegovinos.

En tal estado las cosas, la Austria, como país fronterizo de la Turquía, tomó cartas en un negocio que se considera de gravedad, y el ministro de Estado, conde

de Andrassi, reaccionó una nota que pasó á revisión de los gabinetes de las demás potencias. En esa nota se obliga al sultán á hacer ciertas concesiones á las provincias turcas, mediante las cuales volverán al orden los herzegovinos, bosnios y otros pueblos que ya iban tomando parte en el levantamiento. Esta cuestión ha durado cosa de tres á cuatro meses. En mediados de febrero de 1876 el sultán aceptó las condiciones de la nota del conde de Andrassi, que son en sustancia las siguientes: 1.^a Completa libertad de cultos; 2.^a reforma del sistema de contribuciones. Venta de terrenos á los indigentes. Comisiones mixtas para asegurar estas reformas. Mediante estas concesiones, la insurrección terminará; pero parece que Paulowich, que es el jefe principal de los insurrectos, rechaza estas condiciones, y en ese caso continuará la guerra y quién sabe qué rumbo seguirán las cosas.

— ¿Qué ha pasado en Inglaterra?

— Esta gran potencia comercial, siguiendo su sistema de abstención y de engrandecimiento doméstico, se ha mezclado poco en la política del continente. El príncipe de Gales, heredero del trono, se halla en estos momentos (abril de 1876) viajando en la India, cazando tigres y recibiendo los valiosos regalos y agazajos de los rajás y príncipes indios. El ministerio ha propuesto que la reina Victoria pueda usar el título de Emperatriz de la India, y entonces será « Victoria por la gracia de Dios, reina de Inglaterra, de Escocia y de Irlanda, defensora de la fe y emperatriz de la India ». El gobierno inglés ha comprado todas las acciones que tenía el virrey de Egipto en el canal de Suez y con esto adquirirá una influencia en esa parte importante del Imperio Turco que apenas le pertenece de nombre.

En este período han fallecido muchos hombres distinguidos. Julio Janín, en julio de 1875. Gastineau, pintor á la acuarela, en febrero de 1876. Federico Lemaître, uno de los más célebres actores franceses, en el mismo mes de febrero.

LECCIÓN 37.^a

(Continuación de lo contenido en la lección 29, página 312.)

Campana en Nuevo León. — Acción de Icamole. — Ataque á Cuernavaca. — Batalla de Epatlan y muerte del general Corella. — El general Díaz desembarca en la costa del Golfo. — Derrota y prisión del general Fidencio Hernández. — Decadencia del gobierno del señor Lerdo.

— ¿Qué ha pasado en la República desde mayo de 1876, hasta principio de 1878?

— La revolución *anti-reeleccionista* permaneció estacionaria por algunos días, pero pronto volvieron á reanimarse los partidarios de ella. El general Riva Palacio, que había permanecido retraído en la Capital, salió de ella el 9 de mayo, rumbo á la tierra caliente, y allí trató de organizar las diversas partidas, como en efecto lo verificó, amagando en todos esos días las poblaciones más importantes de Morelos, hasta el grado que hubieran los pronunciados ocupado el Estado entero, si no salen precipitadamente fuerzas federales de la capital. Riva Palacio se dirigió después á Tenancingo, y se reunió, finalmente, á las fuerzas del general Díaz. El 19 de mayo, Rodríguez Bocardo, guerrillero temido en los llanos de Apam y pronunciado en favor de Porfirio Díaz, fué sorprendido en el Ocotol, por las fuerzas rurales del coronel Escalona, y matado, así como seis de sus oficiales y treinta y siete soldados. Rodríguez Bocardo era

un hombre pequeño y al parecer insignificante, pero valiente, de prestigio en su vecindad y propietario de algunas fincas de campo.

El mismo día 19 las fuerzas del general González desocuparon el puerto de Matamoros, y volvió á posesionarse de la plaza don Bernabé Labarra. Poco después llegó el general Escobedo con tropas federales, y fué perfectamente recibido y obsequiado el 27 con un suntuoso banquete por los cónsules del Imperio Alemán y de los Estados Unidos del Norte. El general González hizo desde Tamaulipas hasta los Estados de Veracruz, Hidalgo y Puebla, una marcha militar difícil y peligrosa, y logró traer artillería y fuerzas que sirvieron á tiempo para decidir en Tecuac la suerte de la revolución.

En 20 de mayo las fuerzas del gobierno, mandadas por el general don Carlos Fuero, se encontraron en Icamole (Estado de Nuevo León) con las que mandaba el general Díaz y sus amigos Treviño, Naranjo, Charles y Vara. La acción fué reñida. Las tropas del general Fuero tuvieron 2 oficiales y sobre 100 hombres de tropa muertos ó heridos. Los porfiristas sufrieron muchas bajas y dejaron en el campo cosa de 25,000 cartuchos metálicos, 200 armas de fuego, y 125 soldados que fueron hechos prisioneros. Las demás fuerzas se retiraron en dispersión, y ya desde ese momento el general Díaz pensó trasladarse al Estado de Veracruz, como en efecto sucedió, según diremos más adelante.

El 23 de mayo á las nueve de la mañana, Inocencio Guerra, jefe pronunciado en el Estado de Morelos, atacó Cuernavaca y llegó hasta las calles más centrales. En esos momentos una fuerza federal de la mejor caballería, al mando del coronel Olivares, se presentó en la población y derrotó á Guerra, el cual se retiró herido en una pierna.